

J. W. FULBRIGHT, *The Arrogance of Power*, Knopf A. A. Inc & Random House Inc, New York, 1966. pp. xv + 264.

La obra es muy interesante, pues aunque nos habla de un tema sobre el cual varios estudios —el imperialismo norteamericano— está desarrollado de una manera muy especial, ya que su autor es un norteamericano que tiene un gran conocimiento sobre el problema, pues es el presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos (puesto que ha ocupado durante los últimos 5 periodos presidenciales de Roosevelt a Johnson) y ha estudiado detenidamente los puntos clave de la política internacional norteamericana.

Representa también un gran avance, pues ya indica cierto descontento, cierta toma de conciencia acerca de las consecuencias que trae consigo la política imperialista de los Estados Unidos. Y así, la obra se convierte en una crítica atinada de las principales fallas de la política internacional norteamericana.

En el prefacio, Wilcox, F. O., director de The Johns Hopkins School of Advanced International Studies subraya el hecho de que más que ser una crítica del pasado, es una expresión de lo que pasará en el futuro. Y una exhortación a los norteamericanos a estudiar con espíritu crítico los problemas más importantes dentro de la política actual, para evitar que los Estados Unidos caigan en el mismo error que otros imperios y para evitar los desastres de una guerra nuclear.

En su introducción el autor nos habla de un fenómeno que se da a menudo entre las grandes potencias del mundo; que consiste en confundir su poder con la omnipotencia de Dios y tratar que todos los países se desarrollen de acuerdo a sus modelos y dirección, a lo que llama la "arrogancia del poder". Analiza cuidadosamente los principales imperios que han caído y sus causas, habiendo en casi todos este "sentimiento".

Aquí se habla de la teoría del "impacto fatal" que causa la cultura y el desarrollo técnico de un país completamente desarrollado sobre uno que no lo está. Con lo cual, se quiere disimular la explotación llevada a cabo por los países ricos hacia los pobres.

Se puede observar el manejo del método dialéctico de análisis que va de lo general a lo particular y a lo general a través de las tres partes del libro.

La primera parte plantea teóricamente la necesidad de una toma de conciencia y de una crítica constructiva por parte del ciudadano norteamericano ante las posiciones gubernamentales sobre los diferentes problemas que se presentan a nivel internacional. De la necesidad de que la Universidad se adapte a las necesidades del país y de una libre discusión en los foros públicos como una fuente inagotable de nuevas ideas que orientan a los "policy makers" (hacedores de la política).

Asimismo plantea el fenómeno por el cual el poder ejecutivo ha aumentado considerablemente a través de "estos 25 años de crisis" en detrimento del poder legislativo y algunos factores que se deben tener en cuenta para balancear nuevamente estos poderes.

La segunda parte es un análisis agudo de las situaciones concretas que se dan en la política internacional de los Estados Unidos.

Empieza por analizar la actitud del norteamericano en contra de la revolución, que a veces lo lleva a respaldar a las dictaduras militares; estudia el caso concreto de la intervención en la República Dominicana y de su actitud frente a las dos revoluciones latinoamericanas que se han llevado a cabo, a saber, en Cuba y en México.

Luego hace un profundo estudio sobre el origen de la intervención de los Estados

Unidos en la guerra de Vietnam y el desarrollo de la misma —que es sumamente importante, pues reconoce que se trata de una guerra civil en un país, donde el Movimiento de Liberación Nacional está bajo el dominio comunista y en donde los Estados Unidos luchan en contra de esta fuerza nacionalista— así, como las consecuencias de esta guerra, ya sea en sus relaciones con el este o el occidente, o en su política interna.

En seguida pasa a analizar la revolución China, su intervención en la guerra de Vietnam y el peligro que existe de que China entre en la guerra si el conflicto continúa, así como del ánimo para buscar un estrechamiento de relaciones entre Estados Unidos y China.

En la tercera parte hace consideraciones teóricas acerca del comportamiento humano y del papel de la psicología y de la ideología en la conducta política así como de la utilidad de aplicar la psicología en el mundo de las relaciones internacionales.

A continuación se plantea como posible solución para la reconciliación con el oriente y occidente el término de la guerra en Vietnam, que se puede llevar a cabo en siete pasos:

A) El gobierno de Vietnam del Sur debe iniciar los pasos necesarios para la negociación de la paz con el FLN.

B) Al mismo tiempo se harán negociaciones de cese el fuego, entre los representantes militares de las partes beligerantes: Estados Unidos y Vietnam del Sur, Vietnam del Norte y el FLN.

C) Estados Unidos debe terminar con el bombardeo y reducir las operaciones militares a una escala mínima.

D) Estados Unidos debe plantearse la evacuación de las fuerzas americanas en Vietnam.

F) Las negociaciones deben dirigirse al cese de fuego y a la autodeterminación del Vietnam del Sur.

F) Una vez logrados los acuerdos, se llevará a cabo una conferencia Internacional para garantizar los acuerdos y planear un referéndum para la futura reunificación de Vietnam.

G) La Conferencia Internacional deberá neutralizar a Vietnam del Sur y negociar un acuerdo multilateral para la neutralización del Sudeste Asiático.

Se plantea también la necesidad de estrechar las relaciones con los países socialistas y capitalistas, así como de la obligación que tienen los países ricos para con los países pobres de ayudarlos, pero no con una forma de caridad internacional como lo es la ayuda bilateral, sino a través de programas de desarrollo internacionales que obtengan el dinero necesario para su financiamiento por medio de un sistema fiscal internacional.

A manera de conclusión el autor habla de dos Américas (Estados Unidos) la de Lincoln y la de Roosevelt, analizando el carácter psicológico y la política internacional de ambos y promulgándose al final por la América de Lincoln y no por el estado policía de Roosevelt.

Constituye, esta obra una aportación importante al estudio de las relaciones internacionales y al acercamiento y la paz entre todas las naciones.